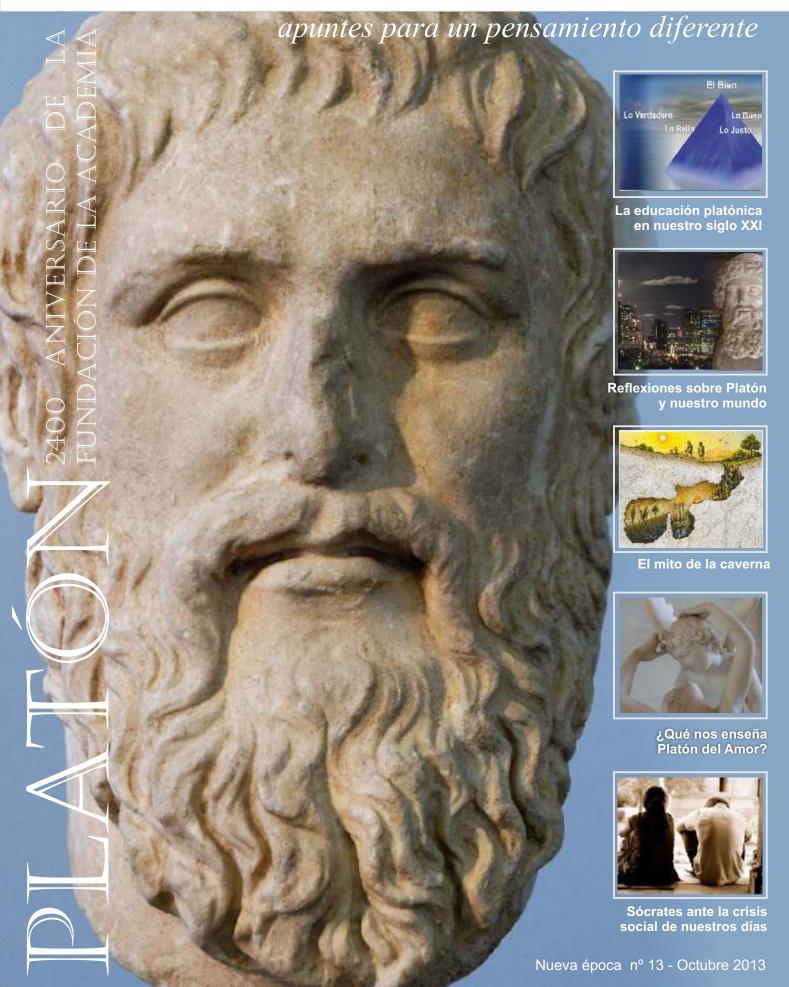


ESFINGE







Editorial

SIEMPRE PLATÓN

Nos hemos sumado con entusiasmo a la conmemoración del 2400 aniversario de la fundación de la Academia platónica, en aquella Atenas que veía pasear por sus calles a tantos filósofos que habían despertado a la búsqueda del conocimiento de la mano de Sócrates. Uno de ellos, Platón, sigue aportándonos incontables ideas para realizarnos como seres humanos más completos y felices. A lo largo de estos dos milenios y medio, miles de buscadores de la sabiduría han encontrado respuestas en sus obras, leídas, analizadas y comentadas por todos los filósofos sin excepción, incluidos los que presentaron discrepancias y oposiciones a sus enfoques.

Platón sigue siendo actual y ofrece soluciones modernas para los problemas que nos preocupan hoy en día. Es sorprendente cómo el sabio ateniense nos hace volvernos a la idea del crecimiento sostenible, al servicio voluntario a la sociedad ayudando a los más vulnerables, y especialmente sus alusiones a las virtudes cívicas, a la necesaria ética, que tanto se echa en falta hoy en día... Y entre la rica variedad de sus propuestas, en el campo de la educación, de la cultura, de la política, destaca especialmente la práctica del diálogo. En ella nos hemos centrado en este número de nuestra revista, pues consideramos que, por sí sola, constituye la aportación platónica por excelencia, como método para abrirse paso en el complejo mundo de las palabras y las ideas. Aprender a dialogar ya constituye de por sí una buena manera de aprovechar el inmenso legado de la filosofía platónica, que podría mejorar considerablemente nuestro mundo si muchos la adoptaran.

Por todo ello, la conmemoración de los 2400 años de la fundación de la Academia platónica no es un acto de nostalgia hacia el pasado, sino de rescate de propuestas para el futuro.



Mesa de Redacción:

Delia Steinberg Guzmán, directora Mª Dolores F.-Fígares, suddirectora Miguel Ángel Padilla, mesa editorial Héctor Gil corresponsales Elena Sabidó, redacción y archivo José Burgos, informática Fernanda Paz diseño Margarita Domínguez maquetación Esmeralda Merino estilo y corrección Lucia Prade suscripciones y redes sociales

Comité de expertos:

Mª Dolores F.-Fígares. Periodista y
Antropóloga
Manuel Ruiz. Biólogo
Juan Carlos del Río
Matemático
Javier Saura. Jurista
Sebastián Pérez. Músico
Francisco Capacete. Jurista
Cinta Barreno. Economista
Sara Ortiz Rous. Ingeniera
Miguel Ángel Padilla. Filósofo y
Coach

La revista Esfinge está impulsada por un equipo de personas comprometidas con el cambio que necesita la humanidad en todo el planeta. Se realiza de forma totalmente altruista por socios de:

> Organización Internacional Nueva Acrópolis

Asociación UNESCO para el diálogo interreligioso

Asociación Divulgaciencia

GEA

Instituto de Artes Tristán

Red Ética Universal

Y colaboradores de varias partes del mundo desde diferentes ámbitos culturales, científicos y sociales.

El Equipo de Esfinge

www.revista-esfinge.com



La carencia de eficacia de algunos sistemas educativos propuestos en los últimos años es algo evidente, así como la falta de consenso en cuanto a las metas que debe perseguir una buena educación. Platón propuso su fórmula ideal educativa en la Grecia clásica. ¿Tiene alguna utilidad 2400 años después de haberla planteado?

Entrevista realizada por Esmeralda Merino

Entrevistamos hoy a **Miguel Ángel Padilla**, filósofo, experto en *coaching* y vicepresidente de Cultura de UNESCO Málaga Prodiálogo. También es presidente de la Red Internacional Ética Universal y director de la organización Nueva Acrópolis en Málaga. En los cientos de conferencias que ha dictado en España y Portugal ha tratado sobre temas de filosofía, antropología, civilizaciones antiguas y arte. Hoy nos habla sobre la actualidad de la educación platónica.

Una educación para el 3^{er} Milenio

IX Congreso UNESCO Málaga Prodiálogo 23 de febrero 2013

Lugar :Salones del HOTEL MONTE MALAGA

*¿De verdad está de actualidad la filosofía de Platón?

La sorpresa para todos los que nos acercamos a su filosofía es que el planteamiento que hizo Platón hace 2500 años fue tan atemporal que hoy se está empezando a redescubrir, porque es evidente que en cuestión de educación necesitamos cambiar algunas cosas. Platón nos puede aportar la posibilidad de mejorar el mundo a través de la educación. No en

vano, fue un precursor de la enseñanza universal, la escuela pública y los jardines de infancia. Aunque la mayoría de la gente piensa que Platón se centró mucho en la política, paradójicamente, *La República* es uno de los tratados de educación más extensos y profundos que se han escrito a lo largo de la historia.

*¿Cree usted que Platón y nuestro siglo XXI persiguen lo mismo? ¿Cuál sería la finalidad de la educación?

En la Grecia clásica era el concepto de paideia, que aúna dos factores: educar, que significa instruir, y educir, que presupone que hay un potencial dentro del ser humano y que el educador tiene una responsabilidad importante a la hora de ayudar a sacar ese potencial. Paideia engloba cultura, identidad civilizatoria y la idea de transmisión del patrimonio cultural como herencia. Tal vez nosotros sí tendríamos que replantearnos la finalidad de la educación.

Miguel Ángel Padilla considera que una de las dificultades de hoy para aprender es la motivación, ya que no es lo mismo obligar a aprender algo que registrar ese algo en la conciencia. Por eso valora la preferencia de Platón por despertar capacidades más que acumular saberes; con este objetivo adquiere importancia la habilidad de hacer nacer en el educando el amor por el conocimiento y el espíritu de superación.

Platón nos puede aportar la posibilidad de mejorar el mundo a través de la educación.



*¿Por qué tenemos que mejorar en educación nosotros?

En el enfoque actual de la educación hay algo que no funciona. Habría que ver hasta dónde es útil acumular información sin más. Hay muchos factores que en lugar de propiciar el desarrollo de nuestras facultades, lo que hacen es volvernos más inconscientes, con menos capacidad de decisión. Lo que propone el pensamiento platónico es formar seres humanos libres, con una verdadera capacidad para elegir, para diferenciar lo secundario de lo principal.

Platón divide la naturaleza humana en una parte biológica, una psique o alma (que el individuo tiene que transformar con las herramientas adecuadas) y una parte superior o nous (el espíritu). El problema está en que dentro de la psique humana hay tres áreas en conflicto y no están armonizadas de forma coherente, que son los impulsos instintivos, las emociones y la razón. Para Platón, lo que nos hace humanos es nuestra capacidad de dar dirección y sentido a lo que hacemos, es decir, de ser proactivos y no instintivos.

*¿Y hay alguna fórmula para conseguir esto?

Pues, según Platón, sería interesante desarrollar cuatro cualidades. Con la primera de ellas, la templanza, podríamos controlar nuestros impulsos e instintos utilizando la voluntad. Precisamente, uno de

Que nos hace humanos
(Un nuevo lenguaje para una vieja Triada)

Voluntad

I. Cognitiva pensamiento
Inteligencia

I. Ejecutiva nación

los déficits actuales de nuestros niños (y mayores) es la falta de autocontrol. Potenciando la segunda, la fortaleza, seríamos capaces de soportar los embates de la vida y transformarlos en oportunidades de crecimiento. Desarrollando la tercera, la prudencia, aumentaríamos la capacidad de distinguir lo esencial de lo secundario. Y el culmen sería conseguir la cuarta, la justicia que lo armonice todo, una justicia con nosotros mismos, que nos permita dar al cuerpo, a las emociones y a la mente lo que corresponde a cada una según su naturaleza y de imaginarnos en nosotros mismos la parte mejor. Lo interesante de Platón es que realmente es universal, habla de unos valores universales.

Para nuestro experto en Platón, el modelo propuesto por el filósofo griego despierta el valor intrínseco que cada uno tiene, porque no se trata de amansar el carácter, sino de desarrollar la capacidad de decidir y de construir las propias metas, por lo que se aleja de una sociedad de conformistas. Hace notar que, socialmente, las cosas posibles hoy fueron imposibles para quienes

El modelo propuesto por el filósofo griego despierta el valor intrínseco que cada uno tiene, porque no se trata de amansar el carácter, sino de desarrollar la capacidad de decidir y de construir las propias metas, por lo que se aleja de una sociedad de conformistas.

las soñaron y, aunque ellos lo sabían, no por eso dejaron de intentar conseguirlas, porque pensaban en las generaciones futuras. Esas metas, puntualiza el profesor Padilla, tienen que estar en consonancia con la naturaleza, con la vida y con los demás, es decir, con el orden natural de las cosas.

*¿Existe algún método platónico que sea aplicable hoy a la enseñanza?

Sí, y además, Platón lo plantea de forma muy sencilla. Él dice que hay que basar la educación en dos elementos: la música, como capacidad de elevación del alma, de poder ascender hacia la fuente de esas cualidades, y la gimnasia, como un descenso del alma tomando posesión de la

personalidad, es decir, la voluntad sobre el cuerpo, entendido como el conjunto de nuestra personalidad. Esto nos aportará orden, disciplina, voluntad y esfuerzo (palabras que hoy se oyen poco). Es lo que permite al individuo trabajar su personalidad y parecerse a lo que desea ser. A veces nos damos cuenta del despilfarro de capacidades y energías que se da en nuestros jóvenes, justamente porque no tuvimos el acierto de enseñarles cómo canalizarlas.

*Pero el mundo de Platón no es el mundo de hoy. ¿Es que no hemos avanzado lo suficiente? Muchas corrientes de investigación han estudiado la inteligencia humana y sus múltiples facetas. ¿No está desfasado el pensamiento platónico respecto a estos estudios?

La pregunta clave es: ¿qué nos hace humanos? Porque podemos ser muy inteligentes en teoría pero ineptos para la vida, simplemente por no saber manejar nuestros miedos o nuestros desórdenes emocionales. De hecho, cada vez se habla más de la inteligencia ejecutiva, que es la que hace hincapié, precisamente, en la capacidad de autocontrol, de disciplina, de ese impulso de realización que se proyecta en la toma de decisiones y en la capacidad de elaborar las propias metas, o sea, bastante cerca de lo que Platón propone.

*Usted ha mencionado que política y educación no están muy lejos en el pensamiento platónico. ¿Puede darnos más detalles?

Platón otorga muchísima importancia a la organización del Estado, pero la clave está en que debe hacerse partiendo de individuos. Y el individuo platónico no nace, sino que se hace. Se nace persona, sí, y por lo tanto, todos merecen la dignidad que implica esta condición. Pero el individuo, es decir, aquel que ha tomado posesión de sí mismo y se ha armonizado, es una conquista de la propia conciencia. Eso es lo que realmente puede construir una sociedad armónica. Platón plantea que en la medida en que haya una justicia individual y una ética individual, puede llegar a darse una ética social y una justicia social. Voluntad, amor e inteligencia constituirían la tríada indisoluble para guiar el proceso de educación y no descompensarlo.

*¿Y qué hay de los conceptos abstractos que a veces asociamos con Platón? ¿No le alejan un poco de nosotros, inmersos en la vorágine de nuestras ciudades?

En realidad, lo que plantea Platón es que la educación no nos tiene que dar tanto ideas o conceptos, sino que tiene que servir para que toda



nuestra naturaleza sea capaz de girarse y empezar a mirar en la dirección del Bien, un valor absoluto que se reflejará en los arquetipos o ideales que Platón llama lo Bello, lo Justo, lo Bueno, lo Verdadero. Esto implica una posibilidad práctica en todo momento, también hoy.

Nuestro entrevistado hace notar que Platón no solo habla de diferentes niveles de educación, sino también de diferentes grados de responsabilidad, exigiendo el mayor a los gobernantes. Ellos tendrían que ser los mejores, y por eso, en su sueño educativo plantea la necesidad de una especie de universidad, no para los políticos, sino para todos, con una educación gratuita y universal mediante la que cada uno desarrolle su potencial y elija lo que realmente le guste hacer, con igualdad entre hombres y mujeres. Todo esto, propuesto hace 2400 años.

*¿Qué otras ideas platónicas destacaría usted en cuanto a la forma de educar?

Una idea esencial en el pensamiento platónico es la importancia del sentido de la vida, es decir, el marco existencial donde se encuadra nuestro comportamiento, porque todo lo que nosotros hacemos es el reflejo del sentido que le damos a la vida. Y los valores también son una consecuencia. Los valores nacen de una cosmovisión, de una explicación del sentido de la vida donde yo, como individuo, tengo que tener una razón de vida. Si mi razón de vida es divertirme únicamente, tiene unas consecuencias determinadas. Si mi razón de vida es tener la capacidad de dominar a otros, tiene otras consecuencias determinadas.

Platón también da importancia a la potenciación del orden en las ideas, a la visión humanística, al desarrollo de la imaginación como

Se nace persona, sí, y por lo tanto, todos merecen la dignidad que implica esta condición. Pero el individuo, es decir, aquel que ha tomado posesión de sí mismo y se ha armonizado, es una conquista de la propia conciencia. Eso es lo que realmente puede construir una sociedad armónica.



herramienta para manejar la analogía (que es la que nos permite extraer enseñanzas de la Naturaleza) y a la capacidad de reflexión y diálogo interior (la metacognición). Otra cosa que tampoco sabe mucha gente es el valor esencial que le daba Platón a los juegos y bailes.

*¿Y qué tipo de especialistas serían, entonces, los que educan?

Como dice un proverbio africano, "Para educar a un individuo es necesaria la tribu entera". ¿Que quiénes educan? Ese quiénes va unido a para qué. Si observamos nuestro sistema educativo, todo el sistema de cualificación nos dirige a ser individuos en un sistema productivo. Pero ¿solo educa el profesor en el colegio o los padres en casa? No. Cualquier niño recibe mucha más endoculturación a través de la televisión, el ordenador, Internet o del entorno que lo que pueda recibir del profesor o de los padres.

Platón dedica varios libros dentro de *La República* a explicar la importancia de la poesía y de la música en la educación. ¿Por qué? Porque el individuo adquiere modelos de forma inconsciente. La poesía para Grecia era el equivalente a lo que hoy es el cine. ¿Nos hemos parado a pensar qué es lo que se está forjando a través de los modelos que da nuestra sociedad? Nos atrevemos a legislar que no se puede poner tabaco en los escaparates porque incita al consumo y no se nos

ocurre pensar a qué incita la cantidad de violencia que estamos consumiendo.

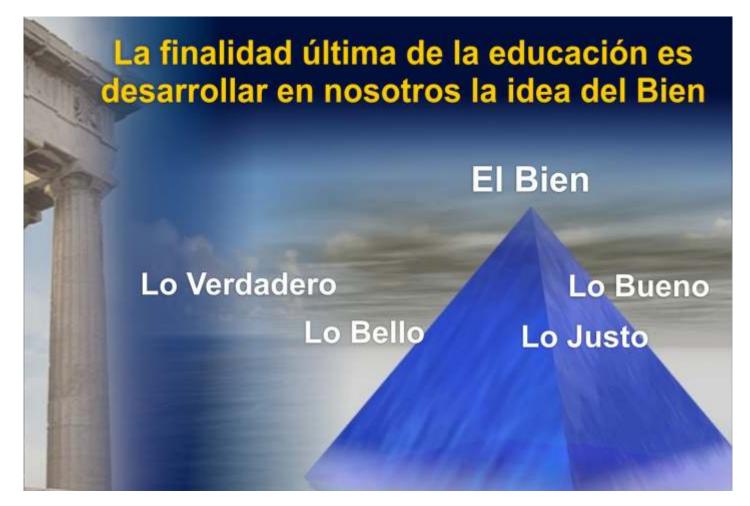
*Entonces, para finalizar, en su opinión, ¿sería aconsejable un retorno a los planteamientos platónicos?

Sería una buena decisión, pero para producir cambios, hace falta que los promuevan hombres y mujeres libres, que prefieran ser ricos en dignidad, aunque les suponga un empobrecimiento aparente.

Un pilar esencial en la educación platónica es el ejemplo, porque es lo que hace creíble lo que verbalizamos, y lo que crea modelos a seguir. Para Platón, el Estado solo tiene sentido si es capaz de articular los mecanismos para que las generaciones futuras recojan el potencial que les permita realizarse como individuos.

Eso convierte la educación casi en un sacerdocio, en algo bellísimo, en un arte y a la vez en una ciencia, pero que exige mucha responsabilidad. Si siguiendo a Platón, educamos el cuerpo y educamos el alma, estamos asegurándonos un bienestar social y un porvenir donde no cabe que unos exploten a otros.

Esa educación se reflejará en buenas costumbres que harán innecesarias muchas leyes y restricciones del futuro.





2400 aniversario de la Academia de Platón Marsella 2013

El instituto Internacional Hermes (www.hermesinstitut.org), un grupo de profesionales de diversas disciplinas y de diferentes países que tienen como objetivo común el estudio del patrimonio inmaterial de las civiliza-ciones antiguas y el análisis de las sociedades contemporáneas bajo la perspectiva simbólica de dicho estudio, ha organizado en Marsella (Francia) un congreso en torno al 2400 aniversario de la fundación de la Academia de Platón del 29 de noviembre al 1 de diciembre de 2013.

En este congreso, que lleva por título LA ODISEA Y LAS MUTACIONES DE LA DIALÉCTICA DE PLATÓN HASTA HOY PARA COMPRENDER LOS DESAFÍOS DE LA ACTUALIDAD, ponentes de diferentes países van a ofrecer conferencias en torno a Platón.

Pero, ¿por qué Marsella? Llamada la puerta de Oriente, se ha considerado siempre un punto de encuentro y una ciudad de unión entre pueblos. Marsella es heredera de tres grandes culturas: celtas, griegos y romanos. Por su privilegiada situación geográfica, en pleno Mediterráneo, el *Mare Nostrum*, son muchas las culturas que han crecido y pasado por sus tierras.

Esta ciudad y su historia se explica por la unión entre este y oeste, entre la Europa continental y los pueblos mediterráneos, para defenderse y crecer cultural y comercialmente (como podemos comprobar con la leyenda del matrimonio entre el marinero griego Protis y la bella Gyptis, una marsellesa del tiempo de la Marsella romana). Apolo y Artemis son los dioses tutelares de Marsella. Son la luz, el conocimiento, la armonía y la naturaleza.

Por todo esto, porque la filosofía está en el corazón de la cultura y porque Platón también fue un puente, una amalgama de culturas y filosofías que dio origen a su pensamiento, con ingredientes egipcios, cretenses, sumerios y presocráticos, Marsella es el lugar ideal para hacer un homenaje al gran filósofo, a sus ideas y aportaciones no solo al pensamiento griego clásico, sino a todo el pensamiento actual.

El programa es extenso, pero no tiene desperdicio; por

ello, os dejamos aquí la relación de fechas, horas, actos y conferencias que se podrán presenciar.

Viernes, 29 de noviembre de 2013

(De 15 h a 16:15 h)

Inscripciones y cóctel de la exposición inaugural. Intervalum o "Geometría de la luz" (Pierre Poulain, filósofo y fotógrafo).

INTRODUCCIÓN GENERAL Y FINALIDADES DEL ENCUENTRO

(De 16:30 h a 18:30 h)

Una filosofía de Platón multipolar (Francia-Brigitte Boudon).

El proceso dialéctico: el rol del discurso como saber socrático positivo (Francia-Philippe Guitton). Lo Uno y lo múltiple en el pensamiento platónico a lo largo de la historia (Francia-Fernand Schwarz). I. PLATÓN Y LAS RAÍCES DE LA CULTURA MEDITERRÁNEA

(De 19 h a 20:30 h)

I.1 LAS FUENTES DE LA VISIÓN: LA HERENCIA ORIENTAL, EGIPTO, MESOPOTAMIA, MICENAS... Platón y los *Upanishads*.

La doctrina secreta de Platón (Grecia-Savvas Pattakos).

Los presocráticos y Pitágoras (Alemania-Anna Holub-Pszywvyj).

Sábado, 30 de noviembre de 2013

I. PLATÓN Y LAS RAÍCES DE LA CULTURA MEDITERRÁNEA (De 9 h a 10:30 h)

I.2 LOS GRANDES MITOS: PROMETEO, ANDRÓGINO, CAVERNA, ATLÁNTIDA...

La condición humana, el destino de las almas y los lazos mágicos (España-Vicente Penalva).





I.3 LOS GRANDES DIÁLOGOS: FEDRO, FEDÓN, BANQUETE...

Los paradigmas, los valores fundamentales y la Vida Buena (Francia-Brigitte Boudon).

La evolución del pensamiento político según Platón. La República, El político, Las leyes (Bélgica-Fernando Fígares).

Mesa redonda y conclusiones.

II. EL NEOPLATONISMO: LA CIVILIZACIÓN MEDITERRÁNEA UNIVERSAL (De 11 h a 12:30 h)

II.1 EL ITINERARIO DEL NEOPLATONISMO DEL IMPERIO ROMANO AL RENACIMIENTO

El nacimiento del neoplatonismo:

Plotino, el eclecticismo implícito (Chile-Harry Costin).

Proclus, el eclecticismo explícito (España y Alemania-María Dolores Fígares y Heribert Holzinger). Dionisio Areopagita y la teología de la Luz (Francia-Dominique Duquet).

La renovación en Florencia (Alemania-Evgeny Spodarev).

Granada, capital de Europa, los platónicos en la corte de Carlos V (España-Florencia Suita).

Mesa redonda y conclusiones.

II. EL NEOPLATONISMO. LA CIVILIZACIÓN MEDITERRÁNEA UNIVERSAL (De 15 h a 17:30 h)

II.2 EL PLATONISMO MUSULMÁN Y JUDÍO

Los filósofos platónicos de Andalucía (España-Irene Melfi)

Puentes y túneles, la travesía de las ideas platónicas en el pensamiento judío (Israel-Anat Sela).

II.3 LAS SÍNTESIS BIZANTINAS

Soloviev: de El Cairo, por Bizancio, a Moscú

(Francia-Guy Ferry).

Mesa redonda y conclusiones.

III. LA ACTUALIDAD DEL MENSAJE DE PLATÓN EN EL SIGLO XXI (De 18 h a 20:30 h)

(De 1011 a 20.3011

III.1 CIENCIAS

Giordano Bruno, la actualidad de su visión, lector de Cusa e inspirador de Schelling (Francia-Fernand Schwarz).

Conferencia excepcional de Jean Staune, filósofo de las ciencias

De 18:30 h a 20:30 h, con proyección y testimonios.

Domingo, 1 de diciembre de 2013

III. LA ACTUALIDAD DEL MENSAJE DE PLATÓN EN EL SIGLO XXI (De 9 h a 10:30 h)

III.1 CIENCIAS

Platón y la Belleza en la ciencia del siglo XXI (EE.UU.-Intervención en vídeo del astrofísico Trinh Xuan Thuan).

III.2 ARTE

Un platónico actual: Eugenio Trías y la filosofía del límite (España-Manuel Ruiz).

III.3 SOCIEDAD

El idealismo en Rusia: la "historia" rusa se inspira en el imaginario de la civilización occidental, y se sintetiza en la cultura oriental (Francia-Guy Ferry).

Mesa redonda y conclusiones.

III.3 SOCIEDAD

(De 11 h a 13 h)

El concepto de justicia de Platón en el mundo jurídico del siglo XXI (España-Juan Manuel de Faramiñán).

Identidad y diferencias europeas bajo el ángulo de la metamorfosis de la dialéctica de Platón (1913-2013) (Francia-Guy Ferry y Fernand Schwarz).

La actualidad de la Séptima Carta de Platón (España-José Osuna).

El reto del platonismo. Los valores platónicos para nuestro tiempo: ¿qué realidades?

(Reino Unido-Tim Addey).

Mesa redonda y conclusiones.

Para saber más sobre el congreso:

http://www.sciencesdelhomme.com/ http://www.hermesinstitut.org/congresointernacional-marsella-2013/



VII libro de La República de Platón

Si pensamos que los filósofos antiguos se han pasado de moda y que su nombre resuena solamente porque son citados muchas veces en los libros, tal vez tengamos que replantearnos esta opinión. Platón nos narra con sus propias palabras la puesta en escena de la vida. Decidamos si se parece en algo al escenario en que vivimos nosotros.

Esclavos y encadenados

-Después de eso -proseguí-, compara nuestra naturaleza respecto de su educación y de su falta de educación con una experiencia como esta. Represéntate hombres en una morada subterránea en forma de caverna, que tiene la entrada abierta, en toda su extensión, a la luz. En ella están desde niños con las piernas y el cuello encadenados, de modo que deben permanecer allí y mirar solo delante de ellos, porque las cadenas les impiden girar en derredor las cabezas. Más arriba y más lejos, se halla la luz de un fuego que brilla detrás de ellos; y entre el fuego y los prisioneros hay un tabique construido de lado a lado, como el biombo que los titiriteros levantan delante del público para mostrar, por encima del biombo, los muñecos.

-Me lo imagino.



- -Imagínate ahora que, del otro lado del tabique, pasan sombras que llevan toda clase de utensilios y figurillas de hombres y otros animales, hechos en piedra y madera y de diversas clases; y entre los que pasan, unos hablan y otros callan.
- -Extraña comparación haces, y extraños son esos prisioneros.
- -Pero son como nosotros. Pues en primer lugar, ¿crees que han visto de sí mismos, o unos de los otros, otra cosa que las sombras proyectadas por el fuego en la parte de la caverna que tienen frente a sí?
- -Claro que no, si toda su vida están forzados a no mover las cabezas.
- -¿Y no sucede lo mismo con los objetos que llevan los que pasan del otro lado del tabique?
- -Indudablemente.
- -Pues entonces, si dialogaran entre sí, ¿no te parece que entenderían estar nombrando a los objetos que pasan y que ellos ven?
- -Necesariamente.
- -Y si la prisión contara con un eco desde la pared que tienen frente a sí, y alguno de los que pasan del otro lado del tabique hablara, ¿no piensas que creerían que lo que oyen proviene de la sombra que pasa delante de ellos?
- -iPor Zeus que sí!
- -¿Y que los prisioneros no tendrían por real otra cosa que las sombras de los objetos artificiales transportados?



–Es de toda necesidad.Todo era un espejismo

-Examina ahora el caso de una liberación de sus cadenas y de una curación de su ignorancia, qué pasaría si naturalmente les ocurriese esto: que uno de ellos fuera liberado y forzado a levantarse de repente, volver el cuello y marchar mirando a la luz y, al hacer todo esto, sufriera y a causa del encandilamiento fuera incapaz de percibir aquellas cosas cuyas sombras había visto antes. ¿Qué piensas que respondería si se le dijese que lo que había visto antes eran fruslerías y que ahora, en cambio, está más próximo a lo real, vuelto hacia cosas más reales y que mira correctamente? Y si se le mostrara cada uno de los objetos que pasan del otro lado del tabique y se le obligara a contestar preguntas sobre lo que son, ¿no piensas que se sentiría en dificultades y que considerará que las cosas que antes veía eran más verdaderas que las que se le muestran ahora?

-Mucho más verdaderas.

-Y si se le forzara a mirar hacia la luz misma, ¿no le dolerían los ojos y trataría de eludirla, volviéndose hacia aquellas cosas que podía percibir, por considerar que estas son realmente más claras que las que se le muestran?

-Así es.

-Y si a la fuerza se lo arrastrara por una escarpada y empinada cuesta, sin soltarlo antes de llegar hasta la luz del sol, ¿no sufriría acaso y se irritaría por ser arrastrado y, tras llegar a la luz, tendría los ojos llenos de fulgores ¿No se expondría al ridículo y a que se dijera de él que, por haber subido hasta lo alto, se había estropeado los ojos, y que ni siquiera valdría la pena intentar marchar hacia arriba? Y si intentase desatarlos y conducirlos hacia la luz, ¿no lo matarían, si pudieran tenerlo en sus manos y matarlo?

que le impedirían ver uno solo de los objetos que ahora decimos que son los verdaderos?

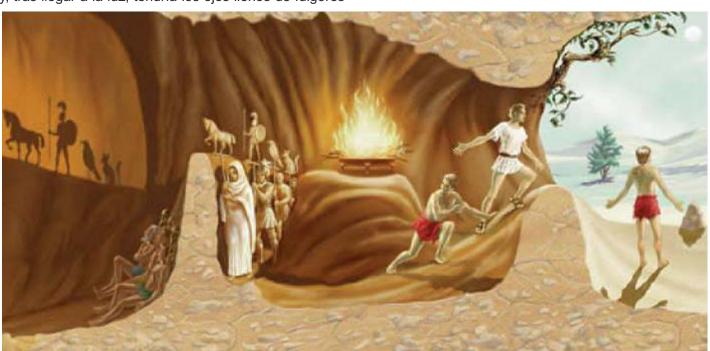
-Cierto, al menos inmediatamente.

-Necesitaría acostumbrarse para poder llegar a mirar las cosas de arriba. En primer lugar, miraría con mayor facilidad las sombras, y después, las figuras de los hombres y de los otros objetos reflejados en el agua; luego, los hombres y los objetos mismos. A continuación contemplaría de noche lo que hay en el cielo y el cielo mismo, mirando la luz de los astros y la luna más fácilmente que, durante el día, el sol y la luz del sol.

-Sin duda.

-Finalmente, pienso, podría percibir el sol, no ya en imágenes en el agua o en otros lugares que le son extraños, sino contemplarlo como es en sí y por sí, en su propio ámbito.

-Necesariamente.



¿Qué piensas que respondería si se le dijese que lo que había visto antes eran fruslerías y que ahora, en cambio, está más próximo a lo real, vuelto hacia cosas más reales y que mira correctamente? -Después de lo cual concluiría, con respecto al sol, que es lo que produce las estaciones y los años y que gobierna todo en el ámbito visible, y que de algún modo es causa de las cosas que ellos habían visto.

-Es evidente que, después de todo esto, arribaría a tales conclusiones.

-Y si se acordara de su primera morada, del tipo de sabiduría existente allí y de sus entonces compañeros de cautiverio, ¿no piensas que se sentiría feliz del cambio y que los compadecería?

-Cierto.

- -Respecto de los honores y elogios que se tributaban unos a otros, y de las recompensas para aquel que con mayor agudeza divisara las sombras de los objetos que pasaban detrás del tabique, y para el que mejor se acordase de cuáles habían desfilado habitualmente antes y cuáles después, y para aquel de ellos que fuese capaz de adivinar lo que iba a pasar, ¿te parece que estaría deseoso de todo eso y que envidiaría a los más honrados y poderosos entre aquellos? ¿O más bien no le pasaría como al Aquiles de Homero, y "preferiría ser un labrador que fuera siervo de un hombre pobre" o soportar cualquier otra cosa, antes que volver a su anterior modo de opinar y a aquella vida?
- -Así creo también yo, que padecería cualquier cosa antes que soportar aquella vida.
- -Piensa ahora esto: si descendiera nuevamente y ocupara su propio asiento, ¿no tendría ofuscados los ojos por las tinieblas, al llegar repentinamente del sol?

-Sin duda.

-Y si tuviera que discriminar de nuevo aquellas sombras, en ardua competencia con aquellos que han conservado en todo momento las cadenas, y viera confusamente hasta que sus ojos se reacomodaran a ese estado y se acostumbraran en un tiempo nada breve, ¿no se expondría al ridículo y a que se dijera de él que, por haber subido hasta lo alto, se había estropeado los ojos, y que ni siquiera valdría la pena intentar marchar hacia arriba? Y si intentase desatarlos y conducirlos hacia la luz, ¿no lo matarían, si pudieran tenerlo en sus manos y matarlo?

–Seguramente.La caverna está aquí

-Pues bien, querido Glaucón, debemos aplicar íntegra esta alegoría a lo que anteriormente ha sido dicho, comparando la región que se manifiesta por medio de la vista con la morada-prisión, y la luz del fuego que hay en ella con el poder del sol; compara, por otro lado, el ascenso y contemplación de las cosas de arriba con el camino del alma hacia el ámbito inteligible, y no te equivocarás en cuanto a lo que estoy esperando, y que es lo que deseas oír. Dios sabe si esto es realmente cierto; en todo caso, lo que a mí me parece es que lo que dentro de lo cognoscible se ve al final, y con dificultad, es la Idea del Bien. Una vez percibida, ha de concluirse que es la causa de todas las cosas rectas y bellas, que en el ámbito visible ha engendrado la luz y al señor de esta, y que en el ámbito inteligible es señora y productora de la verdad y de la inteligencia, y que es necesario tenerla en vista para poder obrar con sabiduría tanto en lo privado

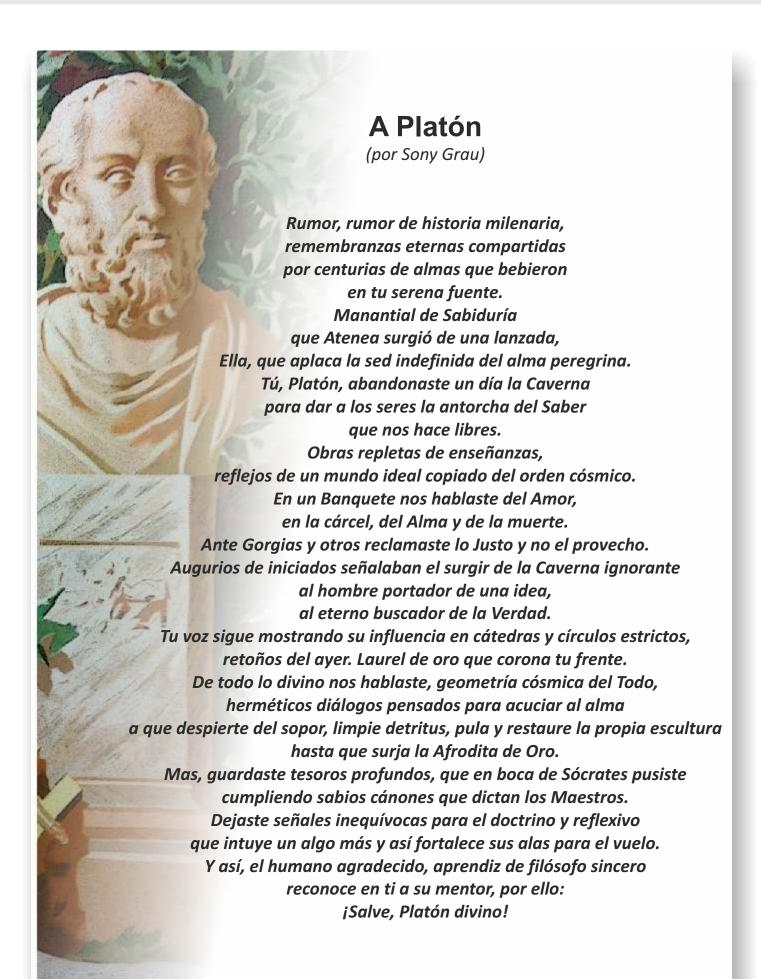


como en lo público.

- -Comparto tu pensamiento, en la medida que me es posible.
- -Mira también si lo compartes en esto: no hay que asombrarse de que quienes han llegado allí no estén dispuestos a ocuparse de los asuntos humanos, sino que sus almas aspiran a pasar el tiempo arriba; lo cual es natural, si la alegoría descrita es correcta también en esto.

-Muy natural.

- -Tampoco sería extraño que, de contemplar las cosas divinas, pasara a las humanas, se comportase desmañadamente y quedara en ridículo por ver de modo confuso y, no acostumbrado aún en forma suficiente a las tinieblas circundantes, se viera forzado, en los tribunales o en cualquier otra parte, a disputar sobre sombras de justicia o sobre las figurillas de las cuales hay sombras, y a reñir sobre esto del modo en que esto es discutido por quienes jamás han visto la justicia en sí.
- -De ninguna manera sería extraño.
- -Pero si alguien tiene sentido común, recuerda que los ojos pueden ver confusamente por dos tipos de perturbaciones: uno, al trasladarse de la luz a la tiniebla, y otro, de la tiniebla a la luz; y al considerar que esto es lo que le sucede al alma, en lugar de reírse irracionalmente cuando la ve perturbada e incapacitada de mirar algo, habrá de examinar cuál de los dos casos es: si es que al salir de una vida luminosa ve confusamente por falta de hábito, o si, viniendo de una mayor ignorancia hacia lo más luminoso, es obnubilada por el resplandor. Así, en un caso se felicitará de lo que le sucede y de la vida a que accede; mientras en el otro se apiadará, y si se quiere reír de ella, su risa será menos absurda que si se descarga sobre el alma que desciende de la luz.





ELOGIO A LA FILOSOFÍA

Jesús Guillermo Lázaro Latorre

Pido permiso a las Musas celestes, y confío perdonen mi osadía, pues te habla el corazón, Filosofía, y te expresa el amor que nos mereces.

Tú, Filosofía, cálido aliento que soplas sobre el polvo del olvido y estremeces mi espíritu dormido, cual eco agita en la roca el silencio.

Eres la excelsa Maestra del alma que anhela desde siempre conocer, escapar de su tumba y recorrer el camino de vuelta hasta su patria.

Eres el faro que guía en la noche; sí, tú dibujas la estela que sigue mi nave en la sombra, y al alba persigue tus huellas, bogando hacia el horizonte.

Tú, Filosofía, puente en la Historia que enlaza el pasado y el presente de una ciencia, que mágica corriente de eslabones con fiel amor custodia.

Eres para el hombre libertadora de cadenas, forjadas de ignorancias en cavernas de ampulosas arrogancias con sus sombras vacías y engañosas.

Eres Tú la sublime consejera; brindas las respuestas que el alma ansía, la apartas del error y la utopía, y en tus aguas bebe la esencia eterna. Y has sido siempre, la madre fecunda de Academias, Liceos y Jardines; tú amamantas espíritus afines que buscan el saber que al vulgo ocultas.

Son tantos los elogios que mereces...

Has bebido las mieles de la gloria;
también las hieles tiñeron tu historia...
La luz molesta al que en la sombra duerme.

Mas no eres Tú lucerna de salones; jeres torrente de luz y de vida, cual Ave Fénix, siempre renacida, vigorosa y eternamente joven!

Hoy es día de festejos y homenajes; los nuevos Prometeos para el hombre, los filósofos, vindican tu nombre y agradecen la herencia que dejaste.

Hoy tuve un sueño que nació del alma: vi que el viento ondeaba tus banderas en un mundo sin odios, sin fronteras, sin los yugos serviles que atenazan.

Sujetaban las astas manos firmes, mostrando al orbe tu soberanía, y en los paños sagrados se leía: "Sólo el conocimiento os hará libres".



La palabra "amor" es una de las más repetidas en canciones y películas, y muchas veces surge como tema de conversación, aunque solo sea para rememorar "amores" felices o desgraciados. Pero ¿sabemos lo que es el amor? ¿Podemos aprender a amar? Platón, al parecer, tiene algo que decir al respecto.

Sara Ortiz

El amor es uno de los aspectos más importantes en nuestra vida y está presente en nuestras conversaciones. Hay innumerables películas y canciones sobre amores felices y desgraciados. Innumerables veces, las lágrimas o la emoción nos embargan por razones de amor. Sin embargo, el hombre –y la mujer– de nuestra época no conciben al amor como una asignatura pendiente, como algo para aprender; solo es un sentimiento espontáneo: el enamoramiento o el deseo sexual. Y en las consultas a psicólogos las preguntas más usuales sobre el amor se refieren a "¿cómo podemos ser amados?", nunca a "¿cómo podemos aprender a amar?".

Pero ¿a qué llamamos amor?, ¿es el amor el deseo sexual?, ¿es algo más?, ¿es lo mismo amar a los padres, a los hijos, a los amigos, a nuestro compañero, compañera? ¿Y el amor a nuestro perro, o gato, o periquito?, ¿y el amor a nosotros mismos es solo egoísmo?



El tema es mucho más vasto de lo que nos sugiere la primera impresión. Dice Platón que el cielo se mueve por amor. ¿Acaso Dante argumentaba como Platón, cuando decía que era el amor lo que movía el sol y las estrellas? ¿Es lo mismo el amor a una persona que amar el trabajo, la patria? ¿Y el amor a la justicia, a la ciencia, al arte? ¿Y aquello del amor a Dios y el amor de Dios?

Eros, el Amor, es el tema del diálogo *El Simposio*, más conocido como *El banquete*, obra de este enorme filósofo que fue Platón. Platón nos sitúa en un típico banquete griego, con sus dos partes, primero la comida en común, y luego la bebida en común, que era la excusa para que el anfitrión ofreciera un entretenimiento de carácter estético, como el canto, la danza, la música, o un diálogo de ideas, con sus discursos y reflexiones. En este caso, se trataba de un banquete en que los invitados de Agatón, poeta que había triunfado en el último certamen literario, pronunciaran un elogio del amor.

Apenas aplacado el coro de admiraciones que había suscitado el florido elogio de Agatón, Sócrates se excusa humildemente de pronunciar un discurso por no ser capaz de competir con los demás. Dice: "Yo creía tontamente que es menester decir la verdad acerca de lo que se elogia, pero por lo visto no es así, y lo que os ha importado es acumular alabanzas hiperbólicas, atribuyendo al amor lo más grande y bello que se pueda encontrar, sin preocuparse de si es verdad".

Con su diálogo, Sócrates hace reconocer a Agatón que sus palabras eran bastante huecas,



En las consultas a psicólogos, las preguntas más usuales sobre el amor se refieren a "¿cómo podemos ser amados?", nunca a "¿cómo podemos aprender a amar?".

pues escondían contradicciones dentro de su belleza y persuasión. Decía Agatón que el amor era bello, bueno y que anhelaba, deseaba, tendía a lo bello; pero todo deseo representa anhelo de algo, que es algo que no se tiene, y que se apetece tener, o si lo tenemos quizá no sabemos si mañana estará con nosotros y lo deseamos tener siempre. Por tanto, si Eros aspira a lo bello, no puede ser él mismo bello, sino necesitado de belleza. Y por tanto, no es un dios, pues no es posible un dios sin belleza.

Esta refutación puede parecer cortante, pero Sócrates la hace con humildad, y confiesa que a él le ocurrió lo mismo, que él creía que el amor era bello y bueno, y fue Diótima, una sacerdotisa, la que respondió a sus inquietudes.

El amor llena el vacío entre lo visible y lo invisible



Dice Sócrates: "Yo creía tontamente que es menester decir la verdad acerca de lo que se elogia, pero por lo visto no es así, y lo que os ha importado es acumular alabanzas hiperbólicas, atribuyendo al amor lo más grande y bello que se pueda encontrar, sin preocuparse de si es verdad". Si el amor no es bello ni bueno, ¿será feo y malo? Ciertamente no, el no ser bello ni bueno no implica necesariamente el ser feo y malo, como el no ser sabio no implica necesariamente ser ignorante.

Entre belleza y fealdad –bondad y maldad–. como entre sabiduría e ignorancia, hay términos medios, y este es el caso del amor. Por ello, no tiene que considerársele, como hace la opinión común, como un gran dios, ya que no puede negársele a los dioses la belleza y la bondad. No es un dios, ni un mortal, es un gran daimon, un intermediario entre dioses y mortales. La idea es sencilla: el amor es el camino, el nexo de unión con aquello que llamamos perfecto, divino, hermoso, sirve de enlace y comunicación llenando el vacío que existe entre lo visible y lo invisible. Por amor somos capaces de hacer y vivir aquello que el cuerpo biológico no puede concebir, que es lo heroico; por ejemplo, por amor uno deja su tranquilidad y comodidad y entrega su vida al servicio de los demás, sea curando a enfermos o enseñando a niños. La actitud de servicio puede empezar por barrer un suelo, o saber escuchar, o resolver un problema ecológico, social, o poner un poco de belleza física, de cortesía; son dictados de la conciencia, del corazón, que no vienen del materialismo egoísta sino del amor.

Enseguida pasa Diótima a describir un mito sobre el amor. Cuando nació Afrodita, los dioses celebraron un banquete y, entre otros, estaba también el dios Poros, el hijo de la Inventiva, que significa el que tiene recursos, abundancia. Vino a mendigar a la sala del festín Penia, la pobreza, la indigencia. Poros, embriagado de néctar, el licor de los inmortales, salió del jardín a disipar con el sueño los efluvios. Tendido estaba cuando lo divisó Penia, y pensó que lo mejor era aprovechar la oportunidad que se le ofrecía y procurarse un hijo de Poros: Eros. Engendrado en ese día del natalicio de Afrodita, el Amor está siempre en el cortejo de la diosa. Y por ser Afrodita supremamente bella, corresponde al amor el ser amante de lo bello.

De su madre tiene, en primer lugar, el andar siempre en apuros, y por su apariencia no es, contra lo que piensa la mayoría, nada delicado y bello; por el contrario, anda siempre famélico, descalzo; eterno durmiente al raso sin otra cama que el suelo, los caminos o los umbrales de las puertas. No lo encontraremos ni en los palacios, ni en los bancos, ni en las cajas fuertes, no necesita de dinero, es humilde.

De su padre, en cambio, tiene el andar siempre al acecho de lo bello y de lo bueno que no posee, y ser valiente, perseverante y arrojado, apasionado de la inteligencia, fecundo en recursos, incomparable hechicero. ¿Quién no reconoce en estas cualidades la fuerza que el amor despierta en nosotros?

Además, el amor anhela poseer un bien con

la intención de que dure siempre. El amor se convierte en apetito de inmortalidad, y ¿cómo lo consigue? La respuesta no tiene grandes pretensiones moralizantes o metafísicas, sino que arranca por entero del proceso natural del amor físico. La naturaleza logra la perpetuación con la procreación, con los hijos. La procreación es el único camino de la naturaleza para perpetuarse. Las rosas no son eternas, pero cada primavera tenemos su perfume, limpio, joven.

Platón sienta esta misma ley para la naturaleza espiritual: el anhelo de generación no se limita al cuerpo, sino que tiene su analogía en el alma.

tensión: "misterio", "iniciación"... Hay una vía a seguir para llegar a la contemplación de lo bello en sí. Pero se requiere una iniciación, un ascenso a través de etapas dialécticas: primero nace el amor a la belleza corporal, es una educación estética, se ama un cuerpo, y más allá se ve que lo bello no está circunscrito a un solo cuerpo, es ver que la belleza de un cuerpo es hermana gemela de la del otro, y no solo los seres humanos, mujeres y hombres son bellos, hay belleza en todo, en la naturaleza: animales, montañas y nubes.

Llega en segundo lugar el amor a la belleza de las almas, a la belleza moral, a la conducta, y es



Y además, la fecundidad del alma es muy superior a la del cuerpo, y se manifiesta, sobre todo, en obras de pensamiento, arte, poesía e inventos de toda especie. Las personas dotadas de esta fecundidad, según el alma se prendan de lo bello —es el amor de un artista por su creación o de un maestro por su discípulo—, y por amor uno se esfuerza en conducir a persona, a piedra o a idea hacia su máxima perfección, desarrollando todas sus posibilidades latentes. Es la idea del amor como una paideia o actividad formativa.

La idea es sencilla: el amor es el camino, el nexo de unión con aquello que llamamos perfecto, divino, hermoso, sirve de enlace y comunicación llenando el vacío que existe entre lo visible y lo invisible. Por amor somos capaces de hacer y vivir aquello que el cuerpo biológico no puede concebir, que es lo heroico.

La belleza de las almas

Desde este momento, la conversación toma vuelo, y empiezan a sonar las palabras de alta

una belleza mucho más preciosa. Así, uno prefiere un alma bella a un cuerpo bello, un buen carácter a unos ojos verdes, un corazón sabio a unas largas piernas: Existe una belleza interior y tiene más alta estima que la física. A partir de ahora es ya capaz de reconocer lo bello en todas las actividades y leyes, y se desarrolla el amor al conocimiento, amar las proyecciones del espíritu, las ciencias, las artes, y llegar a lo supremo: el amor a lo bello, que se ofrece de súbito cuando se ha recorrido el camino anterior. De repente se verá, como un relámpago, una Belleza de naturaleza maravillosa. La iniciación ha sido lenta y gradual, y la revelación, en cambio, instantánea.

Platón solo dice: "Belleza que existe eternamente, y ni nace ni muere, ni mengua ni crece; belleza que no es bella por un aspecto y fea por otro, ni ahora bella y después no, ni tampoco bella aquí y fea en otro lugar, ni bella para estos y fea para aquellos. Ni podrá tampoco representarse esta belleza como se representa, por ejemplo, un rostro o unas manos, u otra cosa alguna perteneciente al cuerpo, ni como un discurso o como una ciencia, sino que existe eternamente por sí misma y consigo misma. Dijo la sacerdotisa que este es el momento de la vida que más que otro alguno debe vivir el hombre: la contemplación de la belleza en sí".

La filosofía es una locura divina, es amor a la sabiduría. El filósofo está poseído por un dios, en estado de perpetuo entusiasmo buscando lo bello, que es lo bueno y es lo justo, y por esto el filósofo desprecia todo aquello a lo que los demás se aplican con tanto celo, sea dinero, fama o poder.



Y lo que ya no es posible, pues pertenece al orden del éxtasis místico, es describirla, es éxtasis, pues uno trasciende, es salir fuera de nuestra pequeñez, y entregarse al mar inmenso de lo bello.

La filosofía es el camino de retorno hacia la reconquista de nuestra naturaleza: una vida armónica y el amor a la sabiduría conducen al triunfo de lo mejor que hay en nosotros. La filosofía es una locura divina, es amor a la sabiduría. El filósofo está poseído por un dios, en estado de perpetuo entusiasmo buscando lo bello, que es lo bueno y es lo justo, y por esto el filósofo desprecia todo aquello a lo que los demás se aplican con tanto celo, sea dinero, fama o poder. Y por la misma razón lo tienen estos por loco, porque a la mayoría les pasa inadvertida la posesión divina, este amor por todos, por todo, por la vida.

El conocimiento no es en Platón frío juego racionalista de conceptos. La metafísica de Platón es una metafísica del Eros.

El Eros como el alma y como el filósofo pertenecen a ese linaje de seres medianeros entre el mundo de las Ideas y el de las cosas materiales, y cuya misión consiste en poner en comunicación ambos mundos.

Por amor platónico se entiende hasta hoy el amor espiritual, el amor que nos trasciende, amor imposible dicen, pero no, es el amor que hace posible los imposibles, que nos hace sentir hermanos, por encima de diferencias.

¿Por qué? Esa es la pregunta del filósofo. ¿Por qué Platón insiste en que hay que aprender a amar? Hace falta aprender a AMAR porque en nuestro mundo falta mucho Amor, y hace falta volver a tender la mano y ofrecer algo para comer, para sobrevivir, y además un Sueño, un Ideal. Hace falta un amor que nos haga vencer el miedo a dar, dar generosamente lo mejor que tenemos, dar una caricia, dar una sonrisa, dar dinero, que casi es lo más sencillo, atención, tiempo, fe, confianza, lo que sea... pero DAR.

Necesitamos el amor que nos limpie del barro del materialismo, ese que nos habla de recibir, de ser amados. Hay que descontaminarse, y al dar y vaciarnos entrará de nuevo no solo el canto de los pájaros y de los ríos, sino las voces de los que sufren, y amarlos, y con ellos Amar la Historia, no la de los enfrentamientos sino la de las uniones, ¡ya basta de guerras! Hace falta el amor que deja a los demás vivir en libertad. Hay guerras porque nos hemos olvidado de AMAR con mayúsculas, AMAR las esperanzas, las nuestras y las de los demás: los versos que nunca hemos escrito pero escribiremos, los besos que no hemos dado pero daremos, las oraciones que no hemos podido pronunciar pero que volveremos a poner la rodilla en tierra y los ojos en las estrellas, y nacerá el sentido sagrado de la vida. El amor que nos hace sentir, y encontrar de nuevo a Dios.



Bibliografía

El banquete. Platón.

Los seis temas de la filosofía de Platón. Antonio Gómez Robledo.

Magia, religión y ciencia para el tercer milenio. Tomo II. Jorge Ángel Livraga. Paideia. Werner Jaeger.



Jorge Ángel Livraga Rizzi

En el aniversario de la fundación de su Academia, recordamos los aspectos que Platón destacaba en la educación y que plasmó en algunos de sus más famosos diálogos.

En el libro *La República*, de Platón, y en *Las leyes*, de una manera más extensa, está tal vez mejor definido este problema de la educación. Cuando comienza el libro, con los caminantes que van marchando hacia el templo de Zeus Olímpico, se dice que la mejor forma de educar es mediante la Gimnasia y mediante la Música.

Obviamente, cuando escuchamos las palabras "gimnasia" y "música" hoy, desde nuestro punto de vista nos hacemos una imagen un tanto falsa. Al pensar en gimnasia imaginamos juegos de tipo físico: levantamiento de pesas, boxeo, jabalina; cuando pensamos en música, pensamos en tocar la guitarra o la cítara o lo que fuese. No es exactamente lo que pretendían los griegos o lo que quería expresar Platón. Él hablaba de la Gimnasia –de gymnós, desnudez– como de una aptitud especial en los jóvenes, los cuales podían desarrollar toda su pureza en el sentido físico de descontaminación. Platón recomienda separar las generaciones -y eso fue muy discutido-, no está de acuerdo en que los jóvenes sean educados por los padres; Platón propone en La República que solo durante cinco años -en el llamado gineceo- los niños estén a cargo de sus padres, y que luego tienen que pasar a manos los paidagogoi, o sea, los pedagogos o maestros.

Dice Platón, de una manera muy cruda, que cualquier hombre es capaz de tener hijos, pero no cualquiera es capaz de educarlos. Entonces, proponía que después de los cinco años –cosa que se hacía en la Grecia clásica – los niños pasaran a institutos especiales en donde se les educara en la parte física y en la espiritual. Esa parte física, basada principalmente en un culto a las fuerzas y en un culto a la pureza –casi "tarzánica", diríamos hoy—, era la Gimnasia, y la parte espiritual era la Música, pero por Música entendían el ejercicio de las musas. Sabéis que las musas eran las antiguas diosas que regían la historia, la oratoria, la música propiamente dicha, la pintura, el teatro, etc. O sea, que el joven tenía estas dos grandes vertientes, se pretendía un cuerpo sano y se pretendía un espíritu cultivado, un espíritu propenso a las artes y a todo lo que fuese humanista.

Este conjunto de un cuerpo sano y de un espíritu abierto a toda la creación, es propio del mundo clásico. Además, Platón creía que existía una gran relación entre el cuerpo y el alma. Los socráticos decían que el cuerpo era como una vasija y el alma como el agua que la llenaba y que es obvio que el agua tome la forma de la vasija que la contiene, por lo que hace falta un cuerpo sano en todas sus extensiones y hace falta una vida sana, un medio sano para que pueda también el alma educir todos sus sanos aspectos.

Extracto de la conferencia "Educación permanente para una nueva formación", en el libro Magia, religión y ciencia para el tercer milenio. Tomo II, pág. 228 y siguientes.



Pedir a Platón que nos muestre algunas soluciones para la crisis que estamos viviendo parece algo descabellado, pero tal vez es cuestión de volver a leer con atención algunos de sus escritos para encontrar respuestas que nos den un poco de luz para entender nuestro momento actual.

M.ª Dolores F.-Figares

Platón dice en la Carta VII que no habría final para los sufrimientos humanos mientras los filósofos no gobernasen las ciudades o los que gobiernan las ciudades no se hiciesen filósofos. Había llegado a esta conclusión tras comprobar que, a pesar de los cambios políticos que se habían producido en su ciudad y del regreso de la democracia, que condenó a muerte a Sócrates, "la legislación y la moralidad estaban corrompidos", por lo que se decidió a proclamar que solo con la luz de la verdadera filosofía se puede reconocer dónde está la justicia en la vida pública y en la vida privada.

En su texto sugiere algunas medidas fundamentales para conseguir los cambios deseados, como por ejemplo impulsar a los jóvenes al bien y la justicia y crear entre ellos vínculos de amistad y camaradería. Sin embargo y, como él mismo había experimentado en su relación con Dionisio de Siracusa, de nada sirve dar consejos a quien no los pide ni está dispuesto a seguirlos y menos forzar a adoptar la vida filosófica, por lo que, en el caso de percibir que su país no está bien gobernado recomienda hablar, pero solamente si no se ha de hablar en vano o si no se pone en peligro la vida. Tampoco hay que emplear la violencia para cambiar la Constitución.

¿En qué consistía la vida filosófica que recomendaba a Dionisio? Fundamentalmente, que fuera haciéndose más dueño de sí mismo y se ganara

amigos y partidarios. Se trata de una vida de sabiduría gobernada por la justicia, pues la filosofía es un "género de vida" que confiere, junto con la sobriedad, una inteligencia pronta, una memoria tenaz y la capacidad de razonar. No hay un medio para reducir los temas filosóficos a fórmulas, sino que cuando se han frecuentado durante largo tiempo y cuando se ha convivido con ellos, entonces brota repentinamente la verdad en el alma, como de la chispa brota la luz y enseguida crece por sí misma. La educación filosófica tienen prioridades: el cultivo de la virtud y la contemplación de las ideas, con preferencia sobre aquello que sirve simplemente para adquirir riquezas o desarrollar habilidades mundanas.

Entre las enseñanzas de Platón, resultan iluminadoras, por su vigencia en la actualidad, sus propuestas básicas de filosofía política. Partiendo de la base de que el Estado no debe proporcionar solamente vida para sus ciudadanos, sino una vida buena, en el sentido de virtuosa y con sentido, debe haber un consenso social entre la ciudadanía sobre lo que de verdad importa, más allá de las diferencias. Lo que Platón se plantea es un Estado que proporcione un entorno adecuado para el proceso de despertar espiritual y donde pueda darse la discusión y la vida racional.

Elementos de la crisis

John Dillon, uno de los grandes

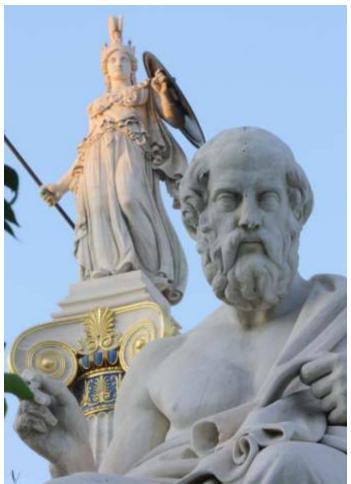


especialistas en la filosofía platónica, ya en el comienzo de la crisis, se planteó el tema de la actualidad de las enseñanzas y quiso demostrar la oportunidad de las recomendaciones platónicas aplicadas a nuestro contexto, que localiza en varios aspectos.(*) Para sus síntomas existen remedios inspirados en el sabio ateniense.

(*) Dillon, J: "Platonism and the World Crisis". Dublin Centre for the Study of the Platonic Tradition Dublin, 2007.

1. En nuestra relación con la naturaleza. El problema de la destrucción del entorno y la contaminación. No es necesario abundar en el alcance de estas grandes amenazas y sus efectos incalculables, basados en una concepción lineal del progreso, que persigue una meta que nunca se alcanza, o del crecimiento constante, a cualquier precio, sin considerar la concepción cíclica del tiempo propia del mundo clásico. A esto se añade la concepción materialista de la naturaleza como mera fuente de recursos.

Platón, en el libro II de *La República* ya advierte de que el Estado deberá hacerse más grande para satisfacer las crecientes necesidades de los ciudadanos, por lo cual estallarán las guerras entre vecinos, disputándose las fuentes de riqueza.



Otra de sus recetas, en el cap. V de *Las leyes*, se refiere a la posibilidad de limitar la población, o bien determinar la cantidad de población sostenible en relación con el territorio, buscando una estabilización de la propiedad de la tierra. Garantizar que nadie esté por debajo de un determinado nivel de prosperidad y no permitir que la riqueza de nadie sea cinco veces superior al nivel básico de prosperidad que se requiere para llevar una vida digna. El que sobrepase ese nivel debe donarlo al Estado. Todo el mundo debe producir y si no es posible, salir al exterior.

Platón dice que no hay que permitir que solo una clase sea feliz sino el conjunto del Estado y que

La educación filosófica tienen prioridades: el cultivo de la virtud y la contemplación de las ideas, con preferencia sobre aquello que sirve simplemente para adquirir riquezas o desarrollar habilidades mundanas.

no se debe acumular tanta riqueza como para que olvide la razón por la cual se inventó el dinero: primero para el cuidado del alma y después el del cuerpo.

2. Nuestra concepción de la realidad.

Aumentan en muchas regiones del mundo los conflictos religiosos y la intolerancia mutua, paralelamente a la fragmentación de las sociedades, con exclusiones e incomprensiones mutuas, que explotan en violencia. Por una parte, las costumbres de Occidente causan escándalo moral en los países islámicos, y por otra, también se producen actitudos rígidas entre los cristianos y

se producen actitudes rígidas entre los cristianos y judíos, que provocan las correspondientes reacciones, y las tensiones teológicas alimentan las económicas. No cabe duda de que ante este problema, la filosofía, al ampliar nuestro punto de vista sobre nosotros mismos y los demás, nos ayuda a considerar lo universal que está detrás de las diferencias y las particularidades humanas.

Por lo que se refiere al tema religioso, Platón es partidario del respeto al culto tradicional, las ceremonias y espacios sagrados, hasta el punto de que en el libro V de *Las leyes* manifiesta que el ateísmo debe ser castigado. Pero a la vez, en *La República*, se manifiesta crítico con respecto a la

forma en que los poetas hablan de los dioses y rechaza las supersticiones y la charlatanería pseudomística. Trata este tema en el *Eutrifón* y también en el libro II de *La República*. Para Platón, Dios es el sumo bien, la suma verdad. Armoniza esas dos actitudes contradictorias hablando del Alma del Mundo, aunque indica la conveniencia de que esa enseñanza se dé solo a los más sabios y experimentados ciudadanos y a los miembros del Consejo de Estado, o Consejo Nocturno.

En todo caso, prescribe respetar otras creencias, no pensar siempre en convertirlos a la verdadera fe. Comparar alegorías y encontrar la verdad que hay en ellas.

3. Nosotros mismos y nuestras relaciones con los demás. Ante lo que Dillon llama "la ruptura de la legitimidad de la autoridad", Platón considera que las leyes deben reflejar las ideas inteligentes y el orden del universo. La condición de ciudadano o de

Garantizar que nadie esté por debajo de un determinado nivel de prosperidad y no permitir que la riqueza de nadie sea cinco veces superior al nivel básico de prosperidad que se requiere para llevar una vida digna.

gobernante no se adquiere porque sí, sino que es necesaria la educación y cierta cualificación interior, o capacidad para comprender el sentido del Estado y de lo público. En el libro VI de La República utiliza la metáfora de la "nave de los locos" para explicar el desconcierto que se apodera de la sociedad cuando los ignorantes pretenden hacerse con el poder, que debe estar en las manos de los reyes filósofos.

Es muy importante para Platón el valor de la educación, como medio de lograr la adquisición inicial de la virtud por parte de los niños, comunicando un sentido de la armonía desde el principio de la vida, virtud como concordia entre la razón y las emociones. Armonizar las nociones de placer o dolor y conseguir que rechacemos lo que debemos rechazar y amemos lo que debemos amar: eso es educación.

En la actualidad hay un temor a inculcar valores, para no ser acusados de autoritarismo, pues falta un acuerdo social sobre qué valores y cómo llevarlos a la práctica.

La necesidad de inculcar en los jóvenes el

sentido del Estado y lo público se puede solventar aplicando una de las recomendaciones más innovadoras de Platón en el libro VI de *Las leyes*: la propuesta de algo semejante a un servicio nacional. Las tareas que el filósofo asigna a sus integrantes tienen que ver con el cuidado del medio ambiente, (mantener los bosques y montes limpios de maleza, por ejemplo), embellecimiento y cuidado de los espacios públicos (monumentos, fuentes y bosques sagrados), la atención a los mayores (construir gimnasios para entrenarse jóvenes y mayores, baños y recolectar leña para que los mayores del mundo rural puedan calentarse en invierno).

Las consecuencias positivas de este Servicio Nacional, especialmente en cuanto al sentido de la disciplina y la percepción de lo público, se dejarían notar en las jóvenes generaciones y las prepararía para ejercer su cualidad de ciudadanos a lo largo de la vida.





A veces oímos hablar tanto de Platón y de lo que dicen sus obras, que se nos olvida que también fue un ser humano con su propia historia, lo cual es un buen motivo para recordar aquí algunos de sus datos biográficos.

Hijo de Aristón, descendiente del rey Codro y de Perictione, que era descendiente de Solón, el gran legislador, nació en Atenas en 429/28 a.C. y muere el año 347 a.C. En realidad, se llamaba Aristocles, y Platón fue un apodo que significa "el de anchos hombros".

Al parecer, ese mote se lo asignó Aristón, su maestro de lucha. Según Diógenes Laercio, nació el 7 de Targelion, que corresponde al mes de abril, si bien la Academia neoplatónica florentina celebraba su aniversario el 7 de noviembre. Tuvo dos hermanos, Adimanto y Glaucón, y una hermana, Potona, que fue madre de Espeusipo, su sucesor en la Academia.

Poco sabemos de su primera juventud, más que cultivó la lucha, la pintura y componía ditirambos, cantos y tragedias. Su primer maestro de Filosofía, según indica Aristóteles, sería Crátilo, discípulo a su vez de Heráclito. A los veinte años de edad conoce a Sócrates, el cual el día anterior había soñado con un polluelo de cisne que levantaba el vuelo. Con él permanece hasta la muerte del maestro, en total ocho años.

Según él mismo evoca en su Carta VII, durante su juventud quiso dedicarse a la política, deseoso de

Cortesía de http://www.acropolis.org

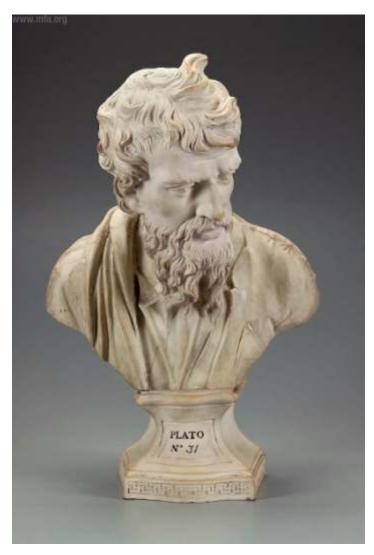
intervenir en la vida pública en una época de decadencia y crisis de su ciudad.

El proceso y muerte de Sócrates imprime un giro en la trayectoria vital de Platón y se inicia un período de búsqueda, de aprendizaje y también de identificación con escuelas filosóficas muy significativas, probablemente también de iniciación. Deja Atenas y se traslada a Megara, a

A los veinte años de edad conoce a Sócrates, el cual el día anterior había soñado con un polluelo de cisne que levantaba el vuelo. Con él permanece hasta la muerte del maestro, en total ocho años.

escuchar a Euclides, después a Cirene, donde aprende matemáticas con Teodoro, y en Italia se hace discípulo de los pitagóricos Filolao y Eurito. Por último, su periplo viajero le lleva a Egipto, donde contrae una grave enfermedad y es curado por los sacerdotes sumergiéndolo en el mar, si bien puede tratarse en este caso de un ritual que aludiría a su iniciación en los misterios egipcios.

A su regreso de Egipto vuelve a dirigirse primero a



Cirene y luego a la Magna Grecia, visitando Tarento y Siracusa, dos ciudades decisivas en su biografía. La primera, gobernada por el pitagórico Arquitas, le ofreció el modelo del gobierno de los filósofos y todo el sistema pitagórico, esencial en su obra filosófica.

Es Arquitas, el príncipe filósofo, el que le pone en contacto con Dionisio, tirano de Siracusa. Se inicia una relación con el tirano Dionisio el Viejo y su sobrino Dión llena de vicisitudes, que acabó con su venta como esclavo en Egina, liberándole Aniceris de Cirene.

Tras su liberación, llega Platón a Atenas y se inicia un largo período de enseñanza y de investigación de unos cuarenta años de duración, interrumpido apenas por dos viajes a Siracusa, en 366 y 361. Surge entonces la Academia, su escuela filosófica, en un modesto gimnasio situado a unos tres kilómetros de la puerta de Dpylon y cerca del barrio de Colono, en el que había nacido Sófocles.

Entre los discípulos de Platón, además de Espeusipo, ya citado, y Aristóteles, se cuentan dos mujeres: Lastenia, de Mantinea, y Axiotea, filasia, la cual iba vestida de hombre.

Obras

Los escritos de Platón toman forma de diálogos o de cartas, haciendo gala de un estilo pulcro y exquisito, afinado para expresar de la manera más racional los más abstractos misterios del conocimiento.

Sus argumentos filosóficos aparecen tras las intervenciones de Sócrates y otros sabios, como el pitagórico Timeo, interlocutores de sus conversaciones.

Entre las posibles formas de catalogar a sus treinta y cinco diálogos y trece cartas, llevadas a cabo por tantos siglos de comentarios y discípulos del Divino Platón, como se le llamaba en el Renacimiento, la clasificación cronológica parece la más relacionada con la trayectoria vital del filósofo:

- <u>I. Periodo socrático:</u> Apología de Sócrates, Critón o del deber, *Ion* o sobre la *Ilíada*, *Laques* o del valor, *Lisis* o de la amistad, *Cármides* o de la sabiduría moral, *Eutrifón* o de la piedad.
- 2. Período de transición: Eutidemo o el Discutidor, Hipias menor o de lo falso, Crátilo o de la exactitud de las palabras, Hipias mayor o de lo Bello, Menéxeno o de la oración fúnebre, Gorgias o de la retórica, República I o de la Justicia, Protágoras o los sofistas, Menón o de la virtud.
- 3. Período de madurez: Fedón o del alma, El banquete o del amor, República II-X o de la Justicia, Fedro o de la Belleza.
- 4. Período de la vejez: Parménides o de las Ideas, Teeteto o de la ciencia, Timeo o de la Naturaleza, El sofista o del Ser, El político o de la realeza, Filebo o del placer, Critias o la Atlántida, Las Leyes o de la legislación y Epinomis o el Filósofo.

En el fresco alegórico de la Filosofía que pinta Rafael de Urbino titulado "La Escuela de Atenas", aparece Platón sosteniendo el texto del *Timeo*, destacándose así como la obra más significativa de la filosofía platónica, y una de las más estudiadas a lo largo de los siglos, cargada de referencias pitagóricas y de una sabiduría mistérica en torno a la doctrina del Alma del Mundo.

Platón y la filosofía

Podemos afirmar que Platón otorga una transposición filosófica a la tradición mistérica, como cuando recurre a los conceptos de reminiscencia y purificación. Al respecto, expone dos principios: el de la transmutación progresiva del ser a medida que se eleva del mundo sensible hacia el mundo inteligible y el de la teofanía o unión del alma con lo divino. Ver *Banquete* y la intervención de Diótima.



El filósofo platónico es, como Eros, hijo de Poros y de Penia. Solo los dioses son sabios. El filósofo está a medio camino entre la sabiduría y la ignorancia, porque es consciente de su ignorancia.

En El banquete se da la definición de filosofía como amor-deseo de la sabiduría. El filósofo no es solo un intermediario, sino un mediador, pues revela a los hombres algo que procede del mundo de los dioses, del mundo de la sabiduría. La filosofía, en El banquete aparece como una experiencia del amor. "Es la sabiduría una de las cosas más bellas y el amor es amor respecto de lo bello, de suerte que es necesario que el amor sea filósofo y, por ser filósofo, algo intermedio entre el sabio y el ignorante", afirma en el diálogo citado, por boca de Sócrates. Los filósofos son, como el amor, intermediarios entre los dioses y los hombres. El amor es la aspiración de los hombres a la felicidad. Es el deseo de inmortalidad, el impulso de la inteligencia hacia la idea del Bien.

La filosofía también es un ejercicio de la muerte, ya que la muerte es la separación del alma del cuerpo, que es lo que el filósofo se esfuerza en lograr. El filósofo es el que conoce verdaderamente la ciencia de morir.

En el *Teeteto* describe el modo de vida del filósofo, consistente en llegar a ser justo y santo en la claridad de la inteligencia. La ciencia para Platón no es nunca teórica: es transformación del ser, virtud, también afectividad.

En su diálogo *Parménides* habla de la relación entre las ideas y las cosas. Platón habla de la participación de las cosas en las Ideas. Concilia tal principio al decir que lo que existe, la realidad, no es ni pura unidad ni pura multiplicidad.

La doctrina de las Ideas es el núcleo central de la filosofía platónica, y también el aspecto más controvertido por Aristóteles y sus seguidores. Las Ideas son la verdad de las cosas, las esencias que sostienen la realidad, los modelos que rigen el cosmos.

El alma puede acceder a las ideas, apenas se libera del condicionamiento del mundo sensible y descubre que la realidad perceptible no es más que la sombra de las ideas. La interpretación de la relación entre las ideas y las cosas ha llevado a plantearse si Platón defiende un inmanentismo o una posición trascendente que separa las esencias de las cosas, aunque en realidad concilia estas dos interpretaciones aparentemente antagónicas.





Con motivo del 2400 aniversario de la Fundación de la Academia de Platón, podemos encontrar muchos enlaces en la red en los que se nos explica la historia de la Academia, la biografía de Platón, materias, mitos y demás.

Hemos recopilado algunos interesantes para que podáis darle un vistazo.

Empezamos con este enlace:

http://www.slideshare.net/minervagigia/platnpensamiento-y-mitos en el que nos muestran de manera muy clara y esquemática los principales mitos y pensamientos de Platón.

Para los amantes de las redes sociales tenemos esta página de Facebook centrada en el año de Platón https://www.facebook.com/aniversariodeplaton, creada por el Centro Imaginalia en Alicante (España).

Encontramos también un enlace con la historia de la Academia platónica

http://www.academia.edu/1245775/HISTORIA DE LA ACADEMIA_PLATONICA escrito por Joan Almirall, docente de la Universidad de Barcelona, que pertenece al Departamento de Historia de la Filosofía, Estética y Filosofía de la Cultura, donde se habla de su fundación y clausura con todo lujo de detalles. Muy interesante.

En la web de la Unesco podéis encontrar la información sobre la proclamación del Día Mundial de la Filosofía

http://www.unesco.org/new/es/unesco/events/prizes-and-celebrations/celebrations/international-days/world-philosophy-day/ donde hay varios artículos interesantes, y otros enlaces que nos hablan de la importancia de la filosofía, como este otro http://www.unesco.org/new/en/social-and-humansciences/themes/philosophyday/index.shtm, con anotaciones sobre el Día de la Filosofía del año 2012.

Una curiosidad:

http://scenia.wordpress.com/2013/04/19/platon-habla-al-hombre-moderno-por-max-eastman/ es una comparación de las ideas de Platón en la Antigüedad con las ideas actuales. Se hace patente que las ideas del viejo filósofo no son para nada viejas ni obsoletas.

Y para aquellos que tengan que estudiar las ideas platónicas para algún examen, en webs como esta http://ficus.pntic.mec.es/~igop0009/selectividad/1platon/platon.conceptos.htm#2 o esta otra http://www.filosofia.org/zgo/hf2/hf21066.htm encontrarán su obra de manera academizada y generalmente muy comprensible (aunque nunca nos cansaremos de decir que la mejor manera de asimilar conceptos es ir directamente a la fuente y leer y releer las obras del autor).

Pero si lo que buscamos es directamente información sobre el 2400 aniversario de la fundación de la Academia de Platón, hay otras tantas páginas donde nos dan detalles y eventos que se organizan en todo el mundo, como http://www.sciencesdelhomme.com/sp/bienvenida/por-que-platon-2013.html.

Para terminar, otra curiosidad: en Grecia se ha emitido una moneda de 2 euros con motivo de la celebración del 2400 aniversario de la fundación de la Academia platónica http://www.monedas-bimetalicas.com/grecia.htm. ¡A ver si conseguimos una para conmemorarlo!

Citas Célebres de Platón

"La pobreza no viene por la disminución de las riquezas, sino por la multiplicación de los deseos".

"El cuerpo humano es el carruaje; el yo, el hombre que lo conduce; el pensamiento son las riendas, y los sentimientos, los caballos".

"Un hombre que no arriesga nada por sus ideas, o no valen nada sus ideas, o no vale nada el hombre".

"Buscando el bien de nuestros semejantes, encontramos el nuestro".

"Dos excesos deben evitarse en la educación de la juventud: demasiada severidad y demasiada dulzura".



Se dice que Sócrates era un sabio filósofo que sabía analizar cualquier problema de su tiempo. Se dice también que las soluciones que planteaba no son exclusivas de su época sino que se podrían aplicar incluso a nuestro momento presente.

¿Qué hay de verdad en ello?

Javier Saura

La Historia, como el tiempo, no es lineal y sí cíclica: los mismos aciertos conducen a avances colectivos, pero los mismos errores conducen a los mismos problemas y dificultades. El desconocimiento de esta dinámica nos lleva a situaciones sociales llenas de dolor y desconcierto. A la manera de un gigantesco yoyó, unas veces nuestra sociedad se encuentra en lo que parece la cima de su desarrollo, pero vuelve a caer en un profundo pozo donde el presente se nos escapa sin dirección y el futuro no se nos muestra nada atractivo.

Hoy ya es reconocido por todos los sociólogos, políticos y educadores que nos encontramos ante una muy preocupante "crisis de valores" en los jóvenes y no tan jóvenes. Según antes señalaba, esta no sería una situación nueva en la Historia y vamos a buscar soluciones de la mano de Sócrates, el padre de la filosofía, que nació y actuó en el siglo V a.C., en un momento en que Atenas y sus ciudadanos estaban atravesando un momento de gran desconcierto y amargura por las derrotas militares y la crisis política.

Los problemas de su tiempo

Hablando Sócrates con Pericles, hijo del famoso político Pericles fallecido treinta años antes, le dijo:

-Yo tengo la esperanza, Pericles, de que, siendo tú general, la ciudad estará más preparada y será más famosa en las artes de la guerra y triunfará sobre sus enemigos.

Pericles le respondió:

-Ya me gustaría que fuera como dices, pero no puedo llegar a comprender cómo podría ocurrir.

Sócrates, tú sabes que desde que se produjo el desastre

de Tólmides y los mil en Lebadea y el de Hipócrates en Delio, a partir de ese momento ha quedado tirada por los suelos la fama de los atenienses comparada con la de los beocios, y ha crecido el orgullo de los tebanos frente a los atenienses hasta el punto de que los beocios, que con anterioridad ni siquiera en su propia tierra se atrevían a enfrentarse con los atenienses sin los espartanos y demás peloponesios, ahora amenazan por su propia cuenta con invadir el Ática, y los atenienses (cuando los beocios estaban solos), que antes arrasaron Beocia, ahora temen que los beocios sagueen el Ática.

¿Cómo podríamos impulsarlos de nuevo a enamorarse del antiguo valor, la gloria y la felicidad? ¿Qué tendrían que hacer para recuperar su antiguo valor? La hombría de bien todavía está lejos de nuestra ciudad.

Pericles pasa a enumerar los males que aquejan a Atenas:

- Porque ¿cuándo respetarán los atenienses a los mayores como lo hacen los lacedemonios, ya que desprecian a los ancianos, empezando por sus padres,
- o ¿cuándo se entrenarán físicamente de la misma manera?, ellos que no sólo no se cuidan de su bienestar físico sino que incluso se burlan de los que lo hacen?

(Entrenarse: deporte y sentido de esfuerzo y sacrificio frente al de pereza y comodidad).

• ¿Cuándo obedecerán de la misma manera a las autoridades, ya que incluso se jactan de despreciarlas?

- ¿O cuándo practicarán una convivencia tan grande, cuando, en vez de colaborar entre sí en lo que es de interés común, se pinchan unos a otros y se envidian entre ellos más que a las demás personas,
- y, lo que es peor, se pelean entre sí tanto en los tratos privados como en los públicos, entablan unos con otros muchísimos pleitos y prefieren beneficiarse así unos a costa de otros antes que ayudarse mutuamente, tratando los asuntos de Estado como si fueran ajenos, convirtiéndolos en objeto de sus luchas, disfrutando muchísimo de su capacidad para estas peleas?

De ahí viene para la ciudad un tremendo desgaste y perjuicio, surge entre los ciudadanos el odio y la discordia, por lo que continuamente estoy temiendo que le sobrevenga a Atenas un mal tan grande que no lo pueda soportar.

¡Como podemos apreciar, estos defectos son casi idénticos a los actuales!

Soluciones de Sócrates

<u>Primero</u>, Sócrates llama a la **tranquilidad** y compara a los atenienses con sus enemigos, los beocios y tebanos,

El estado de desconcierto y decadencia se debe al egoísmo nacido del exceso de confianza y de acceso al bienestar, con la consiguiente pérdida de disciplina y sentido de la responsabilidad en el bien común.

haciéndole ver que aquellos no eran inferiores a estos ni en número, ni en amor a su ciudad, ni en su historia y valor.

¡Toda sociedad tiene valores!

Segundo: el estado de desconcierto y decadencia se debe al egoísmo nacido del exceso de confianza y de acceso al bienestar, con la consiguiente pérdida de disciplina y sentido de la responsabilidad en el bien común.

-En mi opinión -dijo Sócrates-, lo mismo que algunos atletas a fuerza de ser muy superiores y conseguir muchas victorias acaban por descuidarse y quedar por debajo de sus rivales, así también los atenienses, como consecuencia de su gran superioridad, se descuidaron y por ello han venido muy a menos.

<u>Tercero:</u> considera imprescindible que **quienes dirijan** la sociedad sean personas de valía, para hacer de la necesidad virtud.

-Me doy cuenta de que es esta la situación, pero creo que en este momento la ciudad está en una disposición más propicia para un hombre de bien que asuma el mando, pues la confianza engendra descuido, indolencia e indisciplina, mientras que el estado de alerta nos hace más atentos, más voluntariosos y más disciplinados.

<u>Cuarto:</u> Sócrates le pide a Pericles que no desespere y se fije cómo aún hay cosas que están bien organizadas y funcionan correctamente. También hay jueces que son

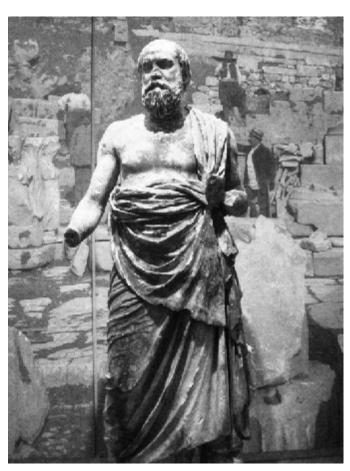
incorruptibles y no se venden. Por ello le dice que no hay que desmoralizarse pensando que los atenienses no son disciplinados. Y que la clave está en colocar en los cargos públicos y sitios de responsabilidad a personas que realmente estén preparadas y hayan demostrado previamente su valía en otros puestos de responsabilidad.

Quinto y último: a manera de síntesis, Sócrates señala claramente de dónde extraer ejemplos y cómo aplicarlos:

-No creo que sea ningún secreto: si redescubren las maneras de vida de sus antepasados y las practican tan bien como ellos, serán tan buenos como lo fueron los otros, pero de no ser así, que al menos imiten a los que ahora están a la cabeza, que practiquen sus costumbres, y si se aplican a ello con el mismo cuidado no serán inferiores, pero si ponen mayor interés serán incluso superiores.

Estas últimas palabras del sabio filósofo recogen en breves líneas todo un tratado práctico de ciudadanía: vive las mejores cualidades de tus antepasados, que les permitieron vencer dificultades y crear el país en el que vives. Pero si no puedes porque las ignores o te sean muy elevadas, no te desalientes: ¡imita el comportamiento de los mejores seres humanos de tu tiempo!

(Los textos han sido extraídos de Memorias de Sócrates, de Jenofonte).





Llegada De 10:15 a 10:45

Inauguración: 10:45

12:00 -

13:00 - 13:50

7:00 -

Valor educativo del idealismo práctico.

11:00 - 11:50 María Dolores Fernández-Figares

Periodista, Doctora, en Antropología Coordinadora de la Organización Internacional Nueva Acròpolis en España.

12:50 Educación para el cuerpo, medicina para el alma.

Antonio Alzina Forteza

Doctor en Medicina Fundador de la Sociedad Española de Laserlerapia. Fundador y Director Internacional del Centro Seraphis de Nueva Medicina.

Paideia. La educación platónica, un modelo para el siglo XXI. Miguel Ángel Padilla

Los conceptos del universo y Dios en la filosofía platónica Pascual Casañ Muñoz

Responsable de educación de UNESCO Club Heritage (Club Unesco para la Protección del Patrimonio Inmaterial)

De 18:00 a 19:30

Carencias del sistema educativo en la actualidad. ¿Qué educación queremos?

M.* Fernanda Santiago Bolaños

Doctora en Filosofía. Profesora de Estética y Teoría de las Artes en la Universidad Rey Juan Carlos, de Madrid.

José Luis Abellán

Historiador de la filosofia y de las Ideas y ensavista español. Doctor en Filosofia, Diplomado en Psicología.

M.* Dolores Fernandez-Figares

Periodista, Doctora en Antropología. Coordinadora de la Organización. Internacional Nueva Acrópolis en España.

Pascual Casañ Muñoz

Doctor en Filosofia y Psicología. Inspector de Educación de la Generalitat Valenciana.

Unesco para la Protección del Patrimonio Inmaterial)

Coordina: Carlos Roldán. Doctor en Filosofía, Profesor Titular Arte y Teoría Estética de la URJC. Director de la Escuela de Artes Apolo.

Organizan:





Colaboran





Entrada libre. Reserva donativo 5€

Teléfono: 915 22 88 34 (de 12.00 a 18:00) info@teatrovictoria.net